



HH. BETHLEMITAS  
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS  
CASA GENERAL



NOVENA  
A NUESTRA BEATA MADRE  
MARIA ENCARNACIÓN ROSAL

\* Madre Soledad Hernández, Bethlemita

## ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Amada Madre nuestra, llegamos ante ti para pedirte nos obtengas del Corazón de Jesús la gracia de conocerlo, amarlo y servirlo como lo hiciste tú.

Conocerlo como Señor, Maestro y Amigo; penetrar como tú en el secreto de su Corazón para descubrir sus sentimientos, oír sus confidencias y hacerlo, a tu ejemplo, razón y término de nuestra oración y vida.

Amarlo con un amor tan delicado que alcancemos, como tú, la gracia de conocer y profundizar en sus más hondos dolores y prodigarle el consuelo que Él espera de cada una de nosotras.

Servirlo en nuestros hermanos, particularmente en aquellos que por olvido, desamor, infidelidad están lejos de ese Corazón que tanto los ama.

Te pedimos, Madre, por intercesión de Nuestra Señora, nos alcances la gracia de prolongar en la Iglesia tu espiritualidad de reparación y de vivir y morir en amor y dedicación plena al Corazón de Jesús. Amén.



# DIA PRIMERO

## Fe de la Beata Madre Encarnación

Oración para todos los días

Es propio del hombre de fe creer lo que enseña la Iglesia, profesarlo con firme y gozoso sentimiento, difundirlo y propagarlo aún en medio de acérrimas oposiciones y dificultades.

Nuestra Madre Encarnación, como Santa Teresa, fue hija fiel de la Iglesia, interiorizó, vivió sus enseñanzas y pasó por la persecución y el destierro por ceñir su vida, y la de sus hijas y educandas al sentir de la Iglesia, expresado en las normas y directivas de los legítimos Pastores.

El celo por extender la fe la convirtió en catequista no solo de las educandas, sino también de las jóvenes del servicio doméstico a las cuales dedicaba las horas de descanso de los domingos, e instruía con esmerada ortodoxia, unción piadosa, novedad y creatividad. Tanto en Guatemala como en Costa Rica desafió valientemente las demandas y exigencias de gobiernos radicales, empeñados en perseguir a la Iglesia.

Oraba continuamente por la extensión de la fe y abría las puertas de los colegios a niñas no católicas, justamente para atraerlas al seno de la Iglesia. Su oración era expresión de su fe y se dedicaba a ella con fervor, respeto y reverencia. Su actitud recogida y serena era clara manifestación de que vivía en la presencia de Dios.

En medio de sus grandes padecimientos su fe nunca desfalleció: "Dios está en los trabajos y aflicciones de los que al Él se entregan". "Haced todos los días muchos actos de fe...".

***Un Padrenuestro a la Santísima Trinidad para pedirle firmeza en nuestra fe.***

Para que sepamos descubrir a Dios y sus acciones en nuestra vida.

**Madre María Encarnación Rosal, intercede por nosotros**

Para que vivamos adheridos a la fe católica.

**Madre María Encarnación Rosal, intercede por nosotros**

Para que extendamos por el mundo el Reino de Dios.

**Madre María Encarnación Rosal, intercede por nosotros**



# DIA SEGUNDO

## Esperanza de Nuestra Beata Madre

Oración para todos los días

Nuestra Madre Encarnación fue una mujer de gran esperanza. La esperanza cristiana, dice su Santidad Benedicto XVI, "es el Reino de Dios, es decir, la unión de hombre y mundo con Dios mediante un acto del divino poder y amor, es la presencia continua del amor y del poder de Dios, que nos acompaña en nuestra actividad y nos socorre allí donde llegan nuestras posibilidades al límite".

Nuestra Madre Encarnación entendió y vivió la esperanza como realización del Reino en nuestro mundo interior. Su amor a la humanidad de Jesucristo la hizo mujer de grandes esperanzas. Toda su vida fue un proceso de identificación con el Verbo de Dios, anhelo que la llevó a buscar siempre lo mejor y más perfecto.

Entra en el Beaterio para seguir más de cerca al Verbo Encarnado y cuando se va al Convento de Santa Catalina, con anhelos de mayor perfección, su esperanza incansable la conduce de nuevo al Beaterio para hacer renacer en las Beatas el deseo de un seguimiento cercano y amoroso al Verbo de Dios. Entendió que la esperanza se alimenta y fortalece en la oración y por eso dedicó largas horas de sus días y sus noches a la contemplación y al diálogo con el Señor. Buscó amorosa y fielmente la voluntad de Dios y colaboró desde la paciencia a la realización de los planes de Dios en su vida; así se cumplió su anhelo y llegó a ser la amiga y confidente del Corazón del Verbo.

Cultivó la esperanza en la paciencia y pudo constatar cómo cuando Dios quiere las cosas Él mismo las facilita. Pidamos a Nuestra Madre Encarnación que, desde una vida de identificación con el Verbo y en una espera paciente en su amor y misericordia podamos vivir de esperanza en el Dios que nunca nos falla.

***Un padrenuestro a la Santísima Trinidad para que vivamos de nuestra confianza en el Padre del cielo.***

Para que en nuestra incapacidad y pobreza sepamos confiar en la Divina Providencia.

**Madre María Encarnación Rosal, intercede por nosotras**

Para que en el recurso a una oración confiada nos hagamos merecedores de la misericordia divina.

**Madre María Encarnación Rosal, intercede por nosotras**

Para que aprendamos a esperar contra toda esperanza.

**Madre María Encarnación Rosal, intercede por nosotras**



# DIA TERCERO

## Admirable Caridad de la Beata Madre Encarnación

Oración para todos los días

Si grandes fueron su fe y su esperanza, fue mayor su caridad. “...**su teocentrismo se hizo patente...**” Se mantenía dominada por el pensamiento de Dios, de su gloria, de su amor, de su voluntad, de sus designios. Para ella Dios es verdaderamente el Señor y solamente para Él vive. Su relación con Dios en la oración es de gran intimidad y ternura. Su amor a la Humanidad de Cristo es tan vivo que está con Él en permanente diálogo de amistad y de amor.

Atestiguan sus compañeras de viajes que oraba siempre y que en las fondas o en los ranchos donde se veían obligadas a pasar la noche, lejos de buscar el merecido reposo, seguía de pie o de rodillas dialogando con su Señor. “...hablaba solo de Dios, de su bondad infinita, de su misericordia, de las dulzuras de su Corazón y de sus demás atributos”.

De su amor a Dios se deriva su amor al prójimo. Le preocupa la salvación de las almas pues no quiere llegar sola al paraíso. Ejerce el ministerio del consejo y del consuelo y practica todas las obras de misericordia. Abre su corazón a los pobres y necesitados e insiste en hacer de cada una de sus casas un verdadero Belén. Suele decir: “Belén significa **casa del pan**. Por eso nuestro deber es dar el pan del espíritu mediante la instrucción religiosa” y compartir el pan material. Que “los pobres que llamen a las puertas de nuestras comunidades jamás se vayan con las manos vacía”.

***Un padrenuestro al Sagrado Corazón para que nos encienda en el amor que abrasó el corazón de nuestra Madre.***

Para que fieles a tu ejemplo ayudemos a los pobres. **Madre, intercede por nosotros.**  
Para que nuestras casas sean verdaderos belenes donde el pan espiritual y el pan material se repartan generosamente. **Madre, intercede por nosotros.**  
Para que crezcamos en amor y servicio al hermano más pobre. **Madre, intercede por nosotros.**



# DIA CUARTO

## Su Amor al Sagrado Corazón de Jesús

Oración para todos los días

Devoción particular tiene Nuestra Madre al Sagrado Corazón de Jesús. A imitación de San Bernardo, establece su habitación en este Corazón Sagrado, hace de Él su escuela de amor y se dedica a contemplar sus más íntimos dolores. No se contenta con una devoción especial, se consagra con voto a procurar el culto a los Dolores Internos de su Sagrado Corazón.

Hija fiel de la Iglesia descubre en este culto particular “el remedio de los males que inundan la tierra contra nuestra Madre la Santa Iglesia”. Hace del Corazón de Jesús su escudo y defensa”, “su asilo de misericordia” “y en él se refugia con entera confianza en su bondad”. Atribuye a Él las gracias que recibe e invita a entrar por “las puertas de ese fino corazón” para permanecer allí “fuertes en la tentación”. Como la esposa del Cántico exclama: “Corramos a embriagarnos en ese precioso vino fabricado en las bodegas de un amor inmenso”. Y en los transportes de un gran amor, agrega: “Muramos nosotros de amor, trabajando por refrigerar vuestra sed de padecer por nosotros, para poder así reinar con Vos eternamente en el cielo”.

***Un padrenuestro a la Santísima Trinidad para pedir el amor al Sagrado Corazón de Jesús.***

Madre Encarnación, que en el Corazón de Jesús encontremos nuestro sosiego y paz.

**Te rogamos, óyenos.**

Madre Encarnación, que os entregasteis sin reserva al amor y consuelo del Corazón de Jesús.

**Te rogamos, óyenos.**

Madre Encarnación, que hallasteis en el Corazón de Jesús “amoroso Padre, tierno hermano y fiel amigo”.

**Te rogamos, óyenos.**



# DIA QUINTO

## Amor de la Madre al Santísimo Sacramento

Oración para todos los días

El amor de la Madre Encarnación al Santísimo Sacramento es consecuencia y manifestación de su amor al Corazón de Jesús. Considera a la Eucaristía "como fuente perenne de gracia y de salud" e insiste para que delante del Santísimo se esté "con las potencias puestas en ese Sumo Bien". Aconseja no dejarse llevar "de ningún pensamiento ni afecto que no sea de su divina Majestad" y encarece el "respeto profundo debido a tan Soberana Grandeza". A sus hijas y a sus amigos aconseja: "**Recíbidle con el amor con que le aman los serafines**".

Insiste para que cuanto se destine al Santísimo corresponda a su dignidad y grandeza. Visita al Señor tanto en el día como en la noche y considera necesaria su presencia en el seno de las comunidades. "Sin el Santísimo Sacramento que es el Prelado, consuelo y alma de nuestras misiones no podríamos vivir".

Aconseja frecuentemente a sus hijas: "Para perseverar en vuestra vocación sed muy devotas del Santísimo Sacramento, visitadle muchas veces entre día y noche, y tened gran deseo de recibirle muchas veces espiritualmente, preparad vuestros corazones para recibirle de una comunión a otra".

***Un Padrenuestro a Jesús Sacramentado para pedirle sea el centro de nuestra vida.***

Para que sepamos acompañar al Santísimo Sacramento.

**Madre Encarnación, ruega por nosotros.**

Para que nos preparemos digna y devotamente para recibir la comunión.

**Madre Encarnación, ruega por nosotros.**

Para que participemos con devoción y atención en la celebración eucarística.

**Madre Encarnación, ruega por nosotros.**

Para que el Cuerpo de Cristo que ahora recibimos como alimento, sea nuestro premio en la eternidad.

**Madre Encarnación, ruega por nosotros.**





# DIA SEXTO

## Vida de oración de Nuestra Madre Encarnación

Oración para todos los días

Desde niña es inclinada a la oración. El aire recogido de la ciudad de Quezaltenango y el paisaje que la rodea son una invitación a orar.

Cuando llega al Beaterio echa de menos el silencio y recogimiento propicios. Cuando pasado el tiempo tiene alguna autoridad en el convento recurre a ella y a sus grandes dotes de persuasión para llevar a monjas y a estudiantes a una mejor guarda del silencio.

La Humanidad de Cristo la atrae y apasiona y se dedica a contemplar al Señor en aquellos momentos de la Pasión que más hondamente la conmueven. La oración de Jesús en Getsemaní se constituye en el punto central de su contemplación y no se detiene únicamente en la agonía y en el sudor de sangre, sino que se adentra en la contemplación de los dolores internos de su amado Señor. Tanto se da a acompañarlo y a aconsejarlo que El la hace su confidente y le revela sus diez más hondos dolores.

Nuestra Madre **es maestra de oración**; nos enseña que en la fidelidad a ella, en la apertura a la acción del Espíritu que ora en nosotras, podremos llegar, como ella, a gozar de las confidencias de Jesús y a ofrecerle una permanente reparación.

***Un padrenuestro a San José para pedirle nos obtenga el espíritu de oración>***.

Para que hagamos de nuestras comunidades espacios de oración y de encuentro con Dios.

**Madre Encarnación, ruega por nosotras.**

Para que el Señor nos conceda la gracia de la oración contemplativa.

**Madre Encarnación, ruega por nosotras.**

Para que nuestra oración sea escuela para el conocimiento de Cristo.

**Madre Encarnación, ruega por nosotras.**





# DIA SÉPTIMO

## Filial amor de la Madre Encarnación a Nuestra Señora

Oración para todos los días

Profesó Nuestra Madre Encarnación gran amor a la Santísima Virgen. Niña en Quezaltenango oraba diariamente ante Nuestra Señora del Rosario y le ofrecía las más hermosas rosas del jardín de su casa paterna. Cuando ingresó en el Beaterio la atrajo la Virgen del hermano Pedro, la Señora de Belén tan amada y tan honrada por él y por los primeros Bethlemitas.

A Ella recurrió y encomendó la difícil tarea de volver al fervor primitivo a las beatas de Belén. Cuando fue elegida Priora depositó en sus manos las llaves del convento y pidió que la Señora fuera considerada como la Priora del Beaterio.

Expresaba su devoción en amorosas súplicas: “Quién pudiera, oh bondadosa Madre, publicar tus maravillas y hacer que todo el mundo te conociera, te amara y te sirviera”.

Enseñaba a las estudiantes a recurrir a Ella, a ponerse bajo su protección y les ponderaba la necesidad de implorar su maternal bondad para que con su “fortaleza invencible” retirara “los grandes males y peligros que nos cercan”.

Hablaba frecuentemente de Nuestra Señora, de sus grandezas y privilegios; recomendaba celebrar con fervor sus festividades y aconsejaba su mediación para obtener el vivir solo para Dios y morir en su santo amor.

### **Una salve a Nuestra Señora**

Repitamos la invocación que le hacía nuestra Madre:

**“Oh María, alegría del mundo, encanto del cielo y delicia de la Beatísima Trinidad, intercede por nosotros pues tienes tanto poder para alcanzar de Dios todo lo que te pedimos”. “Danos un corazón sencillo y aumenta nuestra confianza en tu poder y misericordia”. Amén**



# DIA OCTAVO

## Pobreza de la Beata Madre María Encarnación

Oración para todos los días

Cuando entra en el Beaterio de Belén encuentra una tradición de amor al Hermano Pedro y de seguimiento de sus enseñanzas. La atrae, sobre todo, el ambiente pobre y austero del convento, que difiere, por cierto, de los grandes claustros que hay en Antigua.

Si bien han disminuido en el Beaterio el fervor y el espíritu de oración, la pobreza sigue siendo una característica de las beatas de Belén. Viven de su trabajo, comen pobremente y visten sencillos hábitos de buriel. No figuran entre las más destacadas monjas de la ciudad, pero son amadas por su sencillez y espíritu de acogida.

La Madre Encarnación se enamora de inmediato de la pobreza de Belén y hace de su celda un lugar de austeridad. Dice el Padre Mesa: "Su celda es paupérrima, desnuda; una cama sin colchón, cubierta de una estera o manta (...) Adornos de las paredes: una cruz de madera y dos sencillos cuadrillos, dos viejos cromos religiosos". "Tenía dos hábitos: el que llevaba encima, siempre muy limpio y bien conservado, y el de repuesto." Nuestra madre la santa pobreza- solía decir- "es una viejecita de humilde aspecto, pero muy limpiecita".

Cuando escribe las Constituciones pone énfasis especial en la observancia de la pobreza. "Todas las nuestras aman la pobreza como a madre y con santa discreción sientan a su tiempo alguna falta de lo necesario". "La comida, el vestido, el aposento, la cama y lo demás, sean tales que convengan a personas que hacen profesión de imitar a Jesucristo pobre y humilde en el portal de Belén".

***Un padrenuestro al Santo Hermano Pedro para que, a imitación de nuestra Beata Madre Encarnación, nosotras sepamos seguirlo; amar y asumir la pobreza del Dios de Belén.***

Para que amemos y conservemos el espíritu de pobreza de nuestros Fundadores.

**Madre Encarnación, intercede por nosotros**

Para que en todo imitemos y sigamos al Jesús pobre de Belén.

**Madre Encarnación, intercede por nosotros**

Para que el amor de Dios sea nuestra única riqueza.

**Madre Encarnación, intercede por nosotros**



# DIA NOVENO

## Aprecio e interés de la Madre por la vida común

Oración para todos los días

De grandes dotes humanas nuestra Madre Encarnación no podía menos que valorar y exaltar el valor de la vida común. En Quezaltenango, primera casa de la reforma, creó el más cálido ambiente de vida comunitaria. Amaba y respetaba a las hermanas y encarecía entre ellas las ventajas de "la buena compañía" Solía decir: "Debéis amaros unas a otras con un amor de aprecio que nazca de lo íntimo del corazón; más no con ese amor de cumplimiento como los del mundo que se aman por simpatía o interés. Vosotras debéis amaros porque sois imágenes vivas de Dios".

Aconsejaba no juzgar mal de las demás hermanas; desearles el mayor bien posible, ser serviciales una con otras y hacer en todo con "superioras y hermanas en Cristo lo que quisiéramos que hicieran con nosotras". Fomentaba la alegría y quería que todas participaran en la recreación. Excusaba con más facilidad la falta a la oración en común, que la ausencia del recreo. Quería que cada una se constituyera en modelo ejemplar de las otras, y que en sus acciones externas se notara un porte afable, manso y humilde.

Prescribía en las Constituciones: "Que la afabilidad no exceda a la gravedad, y que la gravedad no venza a la mansedumbre o humildad". Ella misma atraía por su porte sereno y digno, su bondad e interés por las personas con quienes convivía o se relacionaba. "Que se hagan las cosas con tanta mansedumbre y humildad que se sea imán para atraer los corazones...".

***Una salve a Nuestra Señora para que nos dé una parte del espíritu de Nuestra Madre y para que podamos agradar y servir al Señor como ella.***

Alcánzanos un corazón manso y benigno.

**Óyenos, Madre**

Enseñanos a descubrir al Señor en cada una de nuestras hermanas.

**Óyenos, Madre**

Que hagamos de nuestras comunidades verdaderos lugares de amor y de acogida.

**Óyenos, Madre**

